

LIBRO: COMUNICACION POLITICA Y SUS REPERCUSIONES SOCIALES

Presentacion: Esta obra se prepara en medio de mis labores usuales en la Asamblea legislativa. Lo he debido confeccionar en un tiempo record a solicitud expresa del Presidente de la Asamblea Legislativa ,Lic Danilo Chaverri (1993-1994) ,quien estaba interesado en conocer aspectos relevantes de la faceta que nos distingue de los animales: la capacidad de comunicarnos de forma sencilla y compleja también ,pero que en el ámbito de la denominada comunicación política tiene características que la diferencian notablemente de la comunicación usual.

El periodo de producción fue únicamente de seis meses en medio del fragor de la campaña electoral y se procuraba hacerlo de la manera mas objetiva posible. Solo los lectores dirán si este objetivo se pudo lograr o no.

Por diversas circunstancias la obra circula únicamente en el ambito de la Asamblea Legislativa y pese a que analiza una campaña pasada, nada de lo escrito ha sido demeritado-toro lo contrario confirmado- en campañas electorales posteriores, dado que lo único que cambia son los instrumentos usados en los procesos de intercambio de información, no así la filosofía hondamente pragmática sobre la cual descansa la comunicación política , ahora reforzada por el uso de Internet y sus redes sociales.

Agosto de 2011.

INTRODUCCIÓN

Los gobiernos, las grandes corporaciones privadas y públicas, e incluso importantes organizaciones patronales, gremiales y sindicales de otras latitudes, han ido incorporando en la línea jerárquica de los cuadros altos y medios a sus propios expertos para el seguimiento y el manejo de su imagen pública, bajo los postulados de las Relaciones Publicas por Objetivos, estrategia en la que nada de la imagen corporativa queda expuesta al azar; todo queda regulado por la meta previamente estudiada, trazada y cuantificada en la que el público meta, según algunos estudiosos, es un objeto prácticamente pasivo que interactúa por reflejos condicionados, o bien tiene la capacidad de discernir entre ofertas para hacer una elección libre, según afirman otros estudiosos.

Independientemente de quién lleve la razón, respecto a la reacción del público expuesto a una variopinta oferta de información, lo cierto es que en Costa Rica los partidos políticos no tienen expertos de planta en esta materias, o, a lo sumo, estos se encuentran -en campaña electoral- al servicio de las tendencias, con lo cual se pierde la posibilidad de efectuar análisis institucionales permanente y sistemáticos sobre las verdaderas características de los procesos comunicacionales partidistas, al margen de la pasión e interés sesgado en que se enmarcan las campañas electorales.

Por esa razón, la primera idea que salta a la mente cuando se habla de "comunicación política" no es la relación de intercambio informacional que la debiera distinguir en su

verdadera y primigenia acepción, sino, otra diferente: la de las campañas electorales, con sus estridencias y dramatismos de color, pasión y ruido, en donde se pierde y se la sacrifica en nombre de la difusión masiva de imágenes y símbolos que -pasada la campaña- dejan de tener valor. Por lo contrario, tales símbolos e imágenes adquieren otra dimensión que -ineludiblemente- es bien distinta a la función de docencia política que es inherente a los partidos políticos, lo que suele generar frustración social, como bien lo atestiguan las diversas ponencias que, sobre el tema, fueron expuestas en la I y II conferencias de Partidos Políticos Centroamericanos efectuadas en 1992 y 1993, respectivamente, convocadas por el Parlamento Centroamericano.

Dado que en Costa Rica la Constitución Política constriñe la selección y elección de diputados a lo que se haga por intermedio de los partidos políticos con registro vigente ante el Tribunal Supremo de Elecciones, este trabajo busca aportar algunos elementos de juicio crítico para que los señores diputados puedan reflexionar sobre el tema, pues su propia elección es el resultado final de la utilización de técnicas y estrategias de la llamada "comunicación política", por una parte, y por otra, su labor incidirá, a veces positiva, a veces negativa, en el logro de una verdadera comunicación con el pueblo durante la campaña electoral y, más importante aún, una vez pasada esta.

Por lo tanto, la observación del nacimiento y desarrollo de la actual campaña electoral sirve de pretexto e incluso de marco de referencia para hacer unas reflexiones en las cuales se inserten algunas consideraciones que registra la literatura sobre la comunicación política, y más particularmente sobre las investigaciones de opinión pública, la selección y manejo de los temas políticos y la elaboración de estrategias comunicacionales, en las que sobresale el papel de la radio, la prensa y la televisión. También se revisan los linderos de la publicidad y la propaganda y las técnicas de organización política como instrumento comunicacional; así como las relaciones públicas corporativas aplicadas a la política y aun la saña o el humor como formas de "contrapropaganda", o bien las llamadas campañas negativas (o "sucias", término empleado por primera vez en el proceso electoral costarricense para su calificación peyorativa).

Sin embargo, aparte de analizar el bagaje moderno que alimenta la vieja práctica de la comunicación política visible en los actos electorales de los partidos políticos, este estudio pretende llamar la atención acerca de la necesidad de instaurar una moderna "neocomunicación política" que no debe nacer en el ejercicio del poder, que la distorsiona a priori, sino estudiarse previamente en sus implicaciones sociales y culturales y plantearla desde que se aspira a tenerla, para instaurar tal proceso de retroacción social como una verdadera fuente de comunicación y, por tanto: dialógica, comunitaria, fraternal, apta para crear la conveniencia y la solidaridad social, que poco a poco se van perdiendo en el país.

El criterio expresado en 1984 por el cientista político venezolano Ricardo Combellas, que participó en el Primer Seminario de Análisis sobre Comunicación Política, efectuado en Venezuela: "La política implica -necesariamente- comunidad, y la comunidad conlleva -indefectiblemente- el concepto comunicación, desde el momento en que la tradición griega asoció las ideas de acción (praxis) y de discurso (lexis) con los fundamentos constitutivos básicos de la política, esfera esencialmente humana que adquiere presencia real por medio de la comunicación, entendida esta, entonces, como la relación efectiva y enriquecedora entre -al menos- dos personas." (1)

En efecto, dentro de esa perspectiva semántica, ser político, vivir de una polis, significaba, en definitiva -para los griegos, que acuñaron el término- que todo se

expresaba por medio de palabras, todo era diálogo, todo era comunitario. Esto es, todo era considerado comunicación, y lejos de ese espíritu paternalista estaba el uso de la fuerza, la presión o la violencia como medios para forzar la vida en sociedad. Aunque en su raíz los vocablos "política" y "comunicación" están estrechamente unidos, se ha pervertido el sentido de esos conceptos, porque se tiende a confundir la comunicación, y más propiamente la comunicación política, según criterio de Combellas: "con cualquier tipo de actividad, e independientemente del envilecimiento o la manipulación a que es sometido uno de los sujetos de la relación, adjetivándose el concepto y vaciándose de contenido". (2)

Así como la comunicación puede abordarse desde múltiples perspectivas: mecanicista, antropolítica, cultural, cibernética, psicológica, lingüística, sociológica, cada una de ellas, con sus acentos específicos según la particularidad de su análisis, también en lo que respecta a la comunicación política hay varios enfoques a los que es conveniente referirse, no sin antes señalar que, desde hace muchos años, las investigaciones en el área de la comunicación tropiezan con el problema de que esta no es una disciplina científica -per se- sino un área de concentración multidisciplinaria y es, además, un proceso, como demuestran -entre otros- los estudios efectuados por la Comisión Internacional que la UNESCO publicó en 1980 bajo el título: "Un Solo Mundo, Voces Múltiples", (3). En este proceso de confluencia interdisciplinaria han sobresalido, por lo espectacular de su influencia, las aplicaciones puramente instrumentales -tecnológicas- en las que destacan las viejas técnicas periodísticas, por una parte, y las novedosas redes informacionales, por otra.

Y una característica común a tales técnicas -independientemente de su vigencia histórica- es su unidireccionalidad comunicacional, por lo que de esta situación nace, precisamente, el hecho de que Costa Rica, al igual que la mayoría de las naciones con problemas de desarrollo, o con desarmonías en esa línea, se ha ido sumergiendo cada vez más en lo que caracteriza a una "sociedad de redes" (Network Society"), lo que es en sí una paradoja, porque no necesariamente permite que fluya libremente la comunicación social, pese a la gran cantidad de información disponible. (4)

Al respecto anota William Melody, Director del Centro Internacional para la investigación en Comunicaciones y Tecnologías Informativas, con sede en Camberra, Australia, que: "...gracias a los oportunos avisos de Daniel Bell y de Fritz Machlup, publicados en los inicios de la década de los 70, han florecido muchos estudios acerca de la futura sociedad informatizada que muestran la gran confusión que existe en el tema, el cual abarca desde estudios académicos globales especulativos, hasta planteamientos concretos comerciales, inscritos en las leyes del mercado". De su examen -sin embargo- refiere Melody: "...puede concluirse que el énfasis en prácticamente todas las sociedades, ha sido puesto en la información lo que se caracteriza como un concepto de acumulación de datos (stock), un almacenamiento del conocimiento y de los valores que, en términos teóricos, puede ser cuantificado en cualquier punto y en cualquier momento. Por lo contrario, parece que hay escaso interés político en todos los países para derivar las estructuras que están surgiendo, hacia otras en las que el acento se pone en la expansión de la comunicación, entendida esta como un proceso de intercambio de información". (5)

En este estudio -porque corresponde a su intención-, se prescinde de otros enfoques comunicacionales y se enfatiza en el concepto "comunicación" desde el ángulo político, para tratar del tema de la Comunicación Política. Se plantean, entonces, semejanzas y diferencias con lo que la literatura revisada acoge como tal comunicación política, para

contrastarla con lo que se practica en el país por parte de los dos partidos políticos mayoritarios en los períodos electorales, a efecto de que los lectores hagan sus propias reflexiones.

Este estudio se basa, fundamentalmente, en una revisión de la literatura sobre el tema, la cual es de poca difusión en nuestro país y mucha de ella se encuentra en inglés. Como dato adicional cabe destacar que la Biblioteca de la Asamblea Legislativa registra pocas fuentes bibliográficas actualizadas en este campo, por lo que el autor agradece a al International Association for Mass Communication Research, (6), y al Center for the Study of Communication and Culture, (7), la guía y el acceso para buena parte de la literatura consultada. Por otra parte, en razón del peso específico de la influencia de asesores norteamericanos, venezolanos, mexicanos y alemanes en el quehacer político costarricense de socialcristianos y de socialdemócratas, se ha preferido utilizar - preferentemente- bibliografía de esa procedencia, por lo cual se agradece la colaboración de las fundaciones Konrad Adenauer y Friedrich Ebert.

Por primera vez en el país, durante una campaña electoral, un medio de prensa escrita ha encargado a algunos especialistas en propaganda y publicidad hacer un análisis de los mensajes contenidos en la propaganda diseminada por los principales partidos políticos del país, y ha demostrado, con cifras, tanto los elevados porcentajes dedicados a "destruir" cuanto los millonarios montos invertidos en esa labor de "comunicación política", que el Partido Liberación Nacional cataloga de "difusión de imagen" y el Partido Unidad Social Cristiana de "proyección política" que para el caso de este trabajo es lo mismo.

También, por primera vez, en una mesa redonda bajo el título "Políticas de Comunicación 94-98", efectuada en el Colegio de Periodistas, tres candidatos definen sus posiciones en el área de la Comunicación Social, durante una campaña electoral. Por considerarlo de interés, un extracto de sus ideas (publicadas en el periódico "Primera Plana", órgano de prensa del Colegio de Periodistas), aparece en el último capítulo. En un estudio previo elaborado por el Departamento de Servicios Parlamentarios a solicitud de la Presidencia de la Asamblea Legislativa, a inicios de 1993, se efectuó una revisión de las posiciones doctrinarias del socialcristianismo, la socialdemocracia, el liberalismo y el marxismo respecto de la Comunicación Social, así como las posiciones adoptadas por los partidos políticos que representan esas tendencias en Costa Rica (9) que, aunque ahora se omiten por ser reiterativas, su examen da la oportunidad de afirmar que, aunque la mesa redonda efectuada en el Colegio de Periodistas permitió recoger los puntos de vista de los candidatos de ambos partidos políticos en la contienda electoral actual, lo cierto es que sus respectivos programas de gobierno no incluyen políticas específicas en el área de la comunicación social, como erróneamente se anuncia en la portada del órgano oficial de prensa del Colegio de Periodistas (10) Desde el punto de vista metodológico, este estudio utiliza varias obras como ejes referenciales y les incorpora visiones complementarias o posiciones contrastantes - mucho más recientes-, tanto para enriquecer las diversas facetas del tema abordado como para tratar de actualizar sus hallazgos. Esta advertencia es válida para los puntillosos, que encontrarán varios ejes sincrónicos y diferentes cortes diacrónicos, no necesariamente coincidentes, y es que las obras en referencia son producto de distintas situaciones comunicativo-electorales, y por ello sus distintos discursos expositivos se entrelazan con comentarios críticos, pese a que el autor es consciente de que abordan sucesos en diversas épocas y latitudes.

Para facilitar al lector la consulta de las obras que se citan en el texto, las referencias se han colocado al final de cada capítulo. Igualmente, se ha procedido a resaltar -en negrita- las palabras claves en las citas textuales. El uso de esa técnica -que equivale al

subrayado- y que, de alguna manera afecta los textos originales, es responsabilidad del autor de este trabajo, y lo que busca es enfatizar los conceptos u opiniones claves. Este estudio se inicia en julio y finaliza en enero, y es una labora que ha sido posible cumplir gracias al apoyo del Lic. Danilo Chaverri, Presidente de la Asamblea Legislativa de Costa Rica. Por cierto -en medio del calor y la disputa electoral-, mantener la cabeza fría para tratar un tema candente sin concesiones al partidismo es, en la Asamblea Legislativa, una tarea harto difícil; y, aun así, si el lector encuentra que hay tendencia a perder la objetividad analítica, la responsabilidad es, por entero, del autor.

MSc. Jorge Poveda Q.

BIBLIOGRAFÍA

1. Combellas, Ricardo: Política, Comunicación y Democracia en Comunicación Política, Seminario de Análisis, Caracas diciembre de 1984, editado por Artegrafía Caracas, 1985, página No.5.
2. Opus cit, idem.
3. El debate sobre un "Nuevo Orden Informativo" que se inicia en América Latina en los sesenta se enriquece gracias a la obra que recoge una amplia investigación de UNESCO sobre la Comunicación Social, con la participación de expertos mundiales: "Un Solo Mundo, Voces Múltiples", Fondo de Cultura Económica/UNESCO, 1982, México D.F., (507 páginas). Este documento es más conocido en la literatura como : "Informe Mac Bride, en referencia al coordinador de la Comisión Oficial, el irlandés Sean Mac Bride, Nobel de la Paz.
4. El problema reside en que se suele confundir el término información (stock de datos vertidos en una sola dirección), con comunicación (flujo interactivo de datos que implica la retroacción entre personas). También el error se suele aumentar cuando a los medios de información se les denomina con la voz de origen anglosajona: medios de comunicación.
5. Melody, William, Characteristics of a Network Society, (Editorial), en: Circuit Newsletter, Camberra, Vol. 5, No. 2, Circuit Press Release, March 1993, p. 9.
- 6.- La Asociación Internacional para la Investigación en Comunicación de Masas, entidad adscrita a la UNESCO, está integrada por comunicólogos de diversas partes del mundo; se reúne cada año para analizar los avances investigativos en el área y publica los hallazgos académicos en las áreas especializadas en que ha dividido esta labor. La sede rotativa actualmente se ubica en la Universidad de Leicester, Gran Bretaña.
7. El Centro para el Estudio de la Comunicación y la Cultura es una entidad especializada en el análisis de la interrelación entre la Cultura y la Comunicación; está sostenida por la Comunidad Jesuita y se ubica en dos sedes: Londres, Gran Bretaña y Missouri, EUA.
- 8.- Primera Plana: Anuncian Política de Comunicación para el próximo gobierno, Colegio de Periodistas, No. 127, octubre 1993, p.p. 1; 10-12.
- 9.- Véase: Poveda, Jorge y otros. "Reflexiones para una Política de Comunicación Social", Unidad de Análisis de la Gestión Parlamentaria, Departamento de Servicios Parlamentarios, Asamblea Legislativa, San José, abril 1993, p.p. 25-35.
- 10.- En realidad una política de comunicación social dentro del sistema de planificación nacional, implicaría implantar un subsistema intersectorial que debe ser formulado con fines indicativos y por lo tanto implica la consulta previa a los diversos actores sociales intervinientes en el proceso. Nada de eso se ha pensado en ninguno de los partidos políticos mayoritarios; ningún proyecto de ley se ha presentado y tampoco el tema ha

sido objeto de discusión en los círculos de elaboración de políticas y programas, porque ha privado el criterio de la "desregulación".

ADVERTENCIA

Propiamente en lo que toca a la manera de interrelacionar los diversos textos citados en este trabajo, en todos se ha seguido un proceso que parece arbitrario, pero que tiene justificación metodológica. Así, los primeros capítulos versan sobre los discursos sociológicos y psicológicos de la comunicación, como marco referencial para ubicarse en el acontecer de una campaña electoral; los siguientes capítulos muestran hallazgos entre la correspondencia encontrada, principalmente por investigadores alemanes, franceses, italianos, españoles y norteamericanos, en torno a la relación entre los procesos de socialización y cultura política y el papel de los medios de información.

Los capítulos que siguen hacen énfasis en los resultados de investigaciones norteamericanas sobre la comunicación política y las formas que esta adquiere al ser tratada, para facilitar la relación partido-militante y más tarde partido-electoral. Los capítulos subsiguientes vuelven al tema de la repercusión del uso de medios informativos como parte de las estrategias de campaña y las consecuencias que se derivan para las partes involucradas: los partidos, los medios y los comunicadores. Finalmente, concluye con los resultados de investigadores norteamericanos acerca de las consecuencias prácticas derivadas de la "americanización" de las campañas electorales, que permite hacer correlaciones entre los hallazgos de los analistas europeos -desde la óptica de la socialización- y el de los analistas norteamericanos desde una óptica más inmediata. Por último, el capítulo de las conclusiones, que mezcla reflexiones y comentarios, incide en la necesidad de repensar las repercusiones de estos procesos, comunicacionales, sobre todo en el nivel de la Asamblea Legislativa, cuya labor es, por antonomasia, la de ente regulador de las relaciones sociales en las que la comunicación es, nada menos, que el pegamento que mantiene integrada la sociedad.

Este trabajo de análisis se inicia en julio de 1993 al arranque de la campaña electoral y, aunque en el mes de enero hubo bastantes opiniones sobre el papel de la prensa y su relación con el proceso electoral, el autor optó por hacer un cierre del material de procedencia nacional analizado a fines de diciembre de 1993, primero, porque, dadas la cercanía de las elecciones, el calor y la pasión generaron epítetos en vez de adjetivos-, y segundo, con el propósito de poder terminar este trabajo antes del 6 de febrero de 1994. Obviamente la responsabilidad del contenido de este trabajo es, por entero, de su autor.

MSc. Jorge Poveda Q. – Costa Rica.

CAPÍTULO I

1. INTERRELACIÓN ENTRE POLÍTICA Y COMUNICACIÓN

La comunicación, en su íntima relación con la política, puede abordarse desde diversos ángulos; así, se la ha señalado como "funcional por parte de la escuela estructural-funcionalista"; o bien puede estudiarse desde un ángulo más "instrumental", al definirse la política y la comunicación prácticamente como sinónimos. Asimismo es posible encontrar -sobre todo en América Latina- gran cantidad de producción teórico-comunicacional, que ve a esta desde una perspectiva de "producción cultural". Igualmente, es posible analizarla en la nueva perspectiva postmoderna, desde la posición semiótica.

Ahora bien, independientemente de cuál sea la posición académica o la posición ideológica que se asuma para estudiar la comunicación política, hay una coincidencia en los diversos enfoques, y es que en el centro de la polémica se ubica el "homo communicator", como una realidad que emite y recibe mensajes y los medios masivos de información (incorrectamente denominados "medios de comunicación"), como instrumentos tecnológicos que "crean realidades de segunda mano", al explicar los actos políticos de sociedades plurales en las que se yuxtaponen visiones partidistas, productos de explicaciones ideológicas, que en la actualidad no emanan -necesariamente- de los partidos políticos.

Para deslindar en los próximos capítulos el abordaje de los temas, son necesarias algunas precisiones que ubiquen el papel que juega la ideología, el rol de los partidos políticos y el contexto social resultante, pues según su grado de interacción, así la comunicación política puede ser o no democrática y entonces reforzar o impedir los flujos y reflujos sociales ocasionados por los procesos de cambio social e inserción global, en contextos más y más universales.

A) IDEOLOGÍA

El concepto "ideología", que es acuñado en Francia por Destutt de Tracy durante el proceso revolucionario, hoy día se le puede describir, según el politólogo Herbert Mc. Closky, en los siguientes términos: "sistemas de creencias explícitas, integradas y coherentes, que justifican el ejercicio del poder, explican y juzgan los acontecimientos históricos, identifican lo que está bien y lo que está mal en política, definen las relaciones entre la política y otros campos de actividad y suministran una guía para la acción". (1)

En la ideología política se observa un componente pasional, que también se caracteriza por cierto dogmatismo, y un innegable doctrinismo que tiende a flexibilizarse. Además, las ideologías políticas se presentan como creencias relativas al sistema político, al gobierno y a las perspectivas políticas ofrecidas a la comunidad nacional o internacional.

De un modo menos abstracto y más común, la ideología es un conjunto de ideas acerca del hombre, la sociedad y la evolución histórica, relativas al orden político.

Ordinariamente, se considera que las ideologías políticas son una transposición más o menos distorsionada, refleja, de las realidades económicas y sociales, a un plano de idealizaciones.

En el siglo pasado, Schopenhauer, Nietzsche y Marx se ocupan de esclarecer su contenido. Más tarde Mannheim impulsa su conocimiento y, junto con los trabajos de Pareto y Scheler, logra desarrollar la expresión de "conciencia ideológica" como base de una sociología del conocimiento. Durante la década de los sesenta, los politólogos Lipset, Aaron, Bell, Shils, Mills, Meynaud y Horowitz comienzan a plantear las ideas de que las ideologías están desapareciendo. En la década de los ochenta Popper anuncia la imposibilidad de los pronósticos, con base en visiones ideológicas, y Fukuyama retoma este concepto para acompañarlo de la idea de la desaparición no solo de las ideologías sino de la historia, como su concepto resultante, para dar nacimiento en la posmodernidad al libre discurrir como obra de la libertad. En los noventa, el Papa Juan Pablo II, en la Encíclica "El Esplendor de la Verdad", preconiza la necesidad de que el discurrir en libertad debe ser el resultado de la búsqueda de la verdad. Y por su parte Toffler y otros "futurólogos" ya anuncian el tránsito hacia un reordenamiento universal en el que la tecnología y la comunicación- y ya no las ideologías- jugarán el papel preponderante.(2)

B) PARTIDOS POLÍTICOS

Es innegable que esos impactos han afectado tanto el quehacer partidista costarricense como el significado y la gravitación de estas estructuras intermedias en la vida societaria. Los propios partidos son conscientes de esta realidad. Así, por ejemplo, el Partido Liberación Nacional, desde la perspectiva de la comunicación política, es visto por uno de sus dirigentes desde esta óptica:

"Los órganos intermedios (del PLN) se desintegran, los núcleos de base mueren de inanición, la estructura permanente se debilita. Todo esto coincide con un creciente desprestigio justificado no de la "clase política", sino de los dirigentes políticos

"tradicionales", "en su estilo de hacer política". Ese debilitamiento de la estructura del partido y de la dirección política superior e intermedia, que debe su posición a la consulta democrática y al trabajo político interno, se traduce además en un debilitamiento adicional, la vida partidaria decae, menguan las actividades formativas, se reducen las comunicaciones internas, la crítica y la autocrítica finalmente desaparecen". (3)

También, a modo de ejemplo, uno de los dirigentes del Partido Unidad Social Cristiana, al referirse al mismo tema plantea: "...el supuesto enfrentamiento ideológico, que podría enriquecer el pensamiento partidista, no pasa de ser una reiterada escaramuza cuatrienal de disputas personales, primero entre contendientes de tendencias y luego entre candidatos, que se amplifica por los medios de información social y esa situación debe modificarse sustancialmente...en tal sentido juegan papel importante las políticas, que, asentadas sobre bases doctrinarias claras y lógicas pueden hacer de los partidos, además de canales de participación, medios de expresión ciudadana e instrumentos de docencia cívica, para permitir al ciudadano una vinculación no meramente efectiva, sino intelectual y consciente..." (4)

Pero los grandes partidos políticos costarricenses aun no se compenentran de la existencia de las graves dolencias que les atacan. El impacto de los cambios de la modernidad en países latinoamericanos y, por ende, en Costa Rica, es mayor dada la peculiar interacción entre la tecnología que tiende hacia el progreso y la secular cultura de arraigo cultural, que tiende hacia el "statuo quo", lo que conlleva una bipolaridad dispareja que obligaría a la introducción de nuevos valores, o bien a la recalificación de valores antiguos, pues de lo contrario el cambio social se asentaría en instrumentos asimétricos, lo que constituye una carga de mucho peso que no permite la inserción fluida en las nuevas reglas de juego universales.

Esa situación particular, que constituye tanto el marco como la idiosincrasia de los latinoamericanos, hace que se opte por cambios graduales y se desconfe de las fuerzas de seguridad, de los políticos y de los poderes legislativos, como lo demuestra la encuesta multinacional que aparece publicada en "El Barómetro de la Opinión Iberoamericana".

C) CONTEXTO SOCIOPOLÍTICO

Los resultados de esta encuesta, que acoge las opiniones de latinoamericanos, españoles y portugueses, dejan en mal predicado al sistema sociopolítico; es decir, entre otros, a los Partidos Políticos y a la Asamblea Legislativa que lo sostiene, lo representa y lo reproduce socialmente. La periodista Larissa Minsky, al reseñar los hallazgos del estudio, incluye el criterio del sociólogo Francisco Escobar y manifiesta: "A juicio (de Escobar), se está dando en nuestro país un proceso de diagnóstico pesimista y denuncia de las mayores dificultades nacionales. En su opinión, el costo de la vida, la educación insuficiente y hasta la falta de empleo son vistos no como problemas en sí mismos, sino como consecuencias de la decadente situación sociopolítica del país caracterizada por la corrupción gubernamental y la inseguridad ciudadana." (5)

D) COMUNICACIÓN DEMOCRÁTICA

En los modelos de sociedades democráticas, la estrategia de acciones políticas

permanentes de parte de los partidos políticos, en su papel de mediadores entre las bases de los grupos que representan y el poder político, requieren de la planificación del trasvasamiento y de los flujos informacionales para que socialmente resulten en comunicación; y tanto más democrática será esa comunicación, cuanto más dialógico - esto es de dos o más vías- sea el proceso resultante.

Al tratar el tema de la comunicación política y al escoger las políticas para la comunicación, sin embargo, los partidos políticos pueden optar, según el grado efectivo de su democracia interna, por estrategias comunicacionales democratizadoras o por estrategias unidireccionales, por tanto, por estrategias exclusivamente informacionales, esto es, de menores posibilidades democráticas.

Por eso la literatura muestra otra faceta más rica del concepto "comunicación política", que rebasa las concepciones partidarias y es la concepción a que se refieren muchos investigadores, entre ellos Michael Kuncsik que la denomina: "...el elemento central, organizador de la vida humana, puesto que sin la comunicación no puede existir ninguna sociedad, ni estructura social alguna puede formarse o perdurar... debido a que toda acción conjunta realizada por individuos se basa en significados compartidos y transmitidos a través de la comunicación". (6)

Si bien, como se adelante, en las investigaciones de la interrelación entre Comunicación y Política suelen destacar grandes y muy polémicos temas, en este trabajo se trata de abordar los aspectos representativos tratando de no emitir juicios de valor, salvo uno que recorre como hilo conductor la revisión del área en estudio: el interés del autor en la comunicación comunitaria como homóloga de la democracia participativa, y como desiderátum de la "democracia real", lo cual se encuentra de manifiesto en otros trabajos de investigación relacionados con la materia. (7)

2) LA COMUNICACIÓN: FUNCIÓN DEL SISTEMA POLÍTICO

En este concepto en el que la comunicación es el ligamen que permite el funcionamiento social, han insistido autores inspirados en el estructural-funcionalismo. Por ejemplo, para los politólogos anglosajones Gabriel Almond, Stanley Verba y Bingham Powell, que coinciden con Richard Fagen en este enfoque, la comunicación es "como una función "sui géneris", que establece las condiciones necesarias para el ejercicio de las demás funciones políticas por lo que su desarrollo, por lo tanto constituye un requisito necesario para el desarrollo de todas las actividades relevantes del sistema político". (8) Dentro de este enfoque estrictamente funcional se deben contemplar, entonces, tres temas de análisis:

A) ESTRUCTURAS

Las características de los diversos tipos de estructuras de comunicación, entre las cuales las más relevantes son, por ejemplo:

- Contactos informales cara a cara
- Estructuras tradicionales como la familia y los grupos religiosos.
- Estructuras de gobierno como las legislaturas y la burocracia.

Estructuras de "insumo" político como los sindicatos y los partidos políticos y los medios masivos de comunicación.

B) INDEPENDENCIA

Thank You for previewing this eBook

You can read the full version of this eBook in different formats:

- HTML (Free /Available to everyone)
- PDF / TXT (Available to V.I.P. members. Free Standard members can access up to 5 PDF/TXT eBooks per month each month)
- Epub & Mobipocket (Exclusive to V.I.P. members)

To download this full book, simply select the format you desire below

